

13 Mayo 1916

EL DESPERTAR

DE LOS TRABAJADORES

(PENSAR ES SER LIBRE)

SE PUBLICA POR IMPRENTA PROPIA DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA

(SER LIBRE ES SER FELIZ)

10
Cto. númeroSuscripción adelantada para la Provincia y Provincias
Por un mes..... 6 2.50
Por tres meses..... 9 7.50
Número suelto..... Cta. 0.10

OFICINAS Y TALLERES

CALLIE BOLIVAR, N° 1020
CORREO, CASILLA 211

Diario de la Mañana

Iquique, SABADO 13 de Mayo de 1916

10
Cto. número

Páginas Viejas

Nuestro fin y nuestros medios

(cc.)

ESTUDIOS H. N. DE AJUSTARTE

A SU FIN.

— — —

Deseamos un fin noble y grande, y los medios que usamos para conseguirlo y realizarlo han de ser sencillos, nobles, grandes y altamente humanos y civilizados.

Nuestro fin es la transformación de una ciudad basada en el egoísmo, la astucia, la hipocresía, la exacerbación y el engaño, en otra, basada en el altruismo, la verdad, la justicia y la solidaridad.

Nuestro fin es la felicidad individual dentro de la felicidad colectiva; de un mundo amplio y completo de las fauces sociales sin privilios de sangre, ni de raza; si se incluye y armonizan de todos los aspectos de vida y placer que la naturaleza brinda al hombre.

Nuestro fin es borrar de la historia más esa mancha negra y roja oficialismo y militarismo que en garras de sangre, ha shogado durante siglos y siglos la divina voz de Justicia y Verdad!

Nuestro fin es la paz y el trato igual

Nuestro fin es la igualdad económica y política de todos los hombres.

Nuestro fin es la fraternidad de los pueblos.

Nuestro fin es la libertad de todas las conciencias.

Y estos medios cuales son?

La educación e instrucción del público. La educación económica y social y la educación política y social.

La ética vecina y la fuerza elemental de los feudos filológicos y sociológicos.

La enseñanza y demostración clara y evidente de la evolución de nuestras ideas, de nuestras creencias, de nuestras leyes, de nuestra moral social en conjunto, y otra muestra de ser y pensar en similar.

La transformación y demostración clara y evidente de lo marchamos hacia la orden social, que el progreso y civilización nos conduzca a una mejoría de producción y distribución de la riqueza; a nuevas concepciones de la moral, justicia, religión, etc.

Y para todo eso somos el periódico, el folleto, la conferencia y el libro; armas poderosas conquistadas a rigores y siglos de lucha y ardua de las poderosas manos de la ciencia y la ignorancia.

Toda nuestra obra de educación permanecerá de estar impregnada este aroma suave y fragante, y rociada con las más exquisitas flores de ciencia y el progreso, que se llaman "trófeos".

Felicidad por diquiera. Tolérance por todas partes. Tolérance al adorante. Tolérance al enemigo. Tolérance las opiniones y todas las creencias. O, obviamente no con el intento de la paz y la violencia armada resguardar y vivir, sino con la convicción y razón.

Ver en cada hombre no un maestro ni un equivocado; y no mal lo dice sino escriben.

Si por rea vía seguimos; si nuestras entrañas polas es el ideal y la creencia en una vida mejor y más feliz; si entre medios tan las siembras de la ciencia, Tolérance y razón; y si nuestra propaganda irá empinada por el ejemplo; ¡oh! seguro, que pronto brotará la idea el segundo campo de la constancia y celo sus horizontes rotos en la distancia humana, cual el legendario trío de las innumerables selvas de India cuyas ramas se convirtieron en puentes, y sea en torno del desdén establecido para colgar el orden en un mes alta signification.

Y por esto, por esta tarea noble y sublime fueron expulsados de sus países, párceles llan en control del desdén establecido para colgar el orden en un mes alta signification.

Y los capitales que tienen sus mas abrigados defensores en los parlamentos y en la prensa burguesa

meditad bien joli rostrolos los que tendréis o cerebro para pensar y meditar.

E. DICKMAN

Buenos Aires, Noviembre de 1900.

Baron de H'olbach

Si queríamos re montarnos al cielo de los caños, veríamos siempre que la ignorancia y la temeridad son las que crean locuras; que la temeridad, el orgullo y la impetuosa son las que hacen errar y deshonesto a los que las manejan; el hábito es el que les respeta, y que la cosa es que los sostenga, para aprovecharse de la ceguera de los hombres.

Bernardino Rivadavia

Disejar un error y propagar una idea no es hacer un gran servicio a la humanidad, la ignorancia hace y hará siempre tristes y codiciosos.

La lei de residencia

i sus maleficios

La Prensa burguesa pide CADENAS PARA AL PUEBLO.—Lo que dice

«El Mercurio» de Valparaíso.

Se ha hecho estremenda en toda la República, por la prensa retrograda, la insostenible campaña de querer imponer en Chile la ley de residencia para impedir la oleada de perniciosa extranjeros y destruir, y de reparar que en las cimarras legislativas, palacios y tribunales de justicia, y en secciones de seguridad, se encuentran los más avanzados crímenes, profesores habiles y disciplinados en el arte de fraguar crímenes y complicitos terroristas.

Y no se me irá de calumniador

y exagerado, dirá a día la prensa

honrada de cuenta detallada de los planes fraguados por estos patrón

as autoridades, que son una auténtica vergüenza para nuestra honra de civiles.

¿Qué es lo que relata «La Opinión de Santiago», sino una verdad indiscutible?

Quien es Eugenio Castro? Un ban-

dido de la alta escuela y que defendió

las autoridades que ocupan puestos

delitos que exigen horas y pujones.

A mí pues, tenemos muchísimos

ejemplos que citar para probar una

vez más que no es el elemento ex-

trajero el pernicio y agresivo,

sino que es el elemento nacional, el

que se encubre en el gobierno con

títulos honoríficos.

Los que preguntan por «Leyes de

residencia y otras medidas, pre-

cipesas mejor de estudiar hon-

estamente los problemas más urgentes

para el país. P. ej.: influir en

la prensa porque se dicta lo más

pronto posible una «Ley sobre aci-

des de trabajo». Elaborar leyes para

proteger a la población, y

que no sea la voluntad popular y

de los trabajadores el impedir

el desarrollo progresista de las re-

laciones de producción y las re-

laciones de consumo.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

«El Mercurio» «La Unión» y los

diarios de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Sin contar las prepotencias que pasan-

ron Gorri y Gilman en la Argentina,

lumberas que contribuyeron y con-

tribuyeron poderosamente al acre-

miento de la Nueva Z. y Perú.

«El Mercurio» de Valparaíso cito uno

de sus artículos del dia 14 de Abril del mes pasado.

Dice así:

Nun a tantímos que arrepentidos

de él: nuestra República figura

siempre entre las hermanas de

América como la primera en donde

llegó a instalar la libertad de

expresión y de pensamiento.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia

para los trabajadores de ambicio-

nes y estafador apoderantes.

Y para que se comprenda el pa-

drón de los grandes pueblos

desde luego seguir avanzando al gobier-

no que dice la ley de residencia